

NO FUÉ UN VIERNES CUALQUIERA

Esa delgada ventana que modela el ocaso con el alba, se fue abriendo despacito, para dejar entrar un viernes temeroso demasiado apacible casi gris, como un presagio.

Por esa calle del barrio, en una bicicleta vieja, un joven volvía del trabajo. De pronto, todo fue oscuridad, un estruendo como rayo envolvió la mañana. La gente corría pero no gritaba, no tenía palabras, estas se habían escapado, solo gestos quedaban, dispersas la letras flotaban en el aire, todos las querían alcanzar, no podían ni aún saltando llegaban a ellas ahí estaban abrazadas, el miedo con la ternura, el rencor con el asombro, el amor con el mendigo.

La palabra terror estaba sola y corría de acá para allá, hasta esconderse en una chimenea derruida y allí fueron todas.

La gente solo tenía lágrimas color naranja, como el fuego azules y negras otras como el polvo.

Y llegó la calma, una lluvia nocturna lavó las heridas de la gente y el amanecer los encontró juntos, como nunca antes y decidieron salir en busca de las palabras perdidas.

Y allí estaban suspendidas en el aire, las tomaron y rieron juntos, se volvieron a abrazar la paz con el amor, el deseo con el rencor, el mendigo con el poderoso.

Pero una palabra todavía no volvió; si alguien la encuentra se ruega devolverla se llama, " JUSTICIA"

Jorge A, Farías, Integrante del Café Literario entre Música y Palabras.

3 DE NOVIEMBRE DEL 95

Mañana soleada
apacible, calor, dueña de todo
de lo bueno y lo malo.
De pronto estruendo
caos, llantos, gritos tizones volando.
La savia herida
implora, Jesús
perfume risa abeja
leño y brote.
La noche anciana se
mezcla con la vida
despinta lágrimas naranjas
no hay palabra ni llanto.
Un murmullo de Crisálida
acompaña la luna, mira
de lo alto, ilumina el trigo
el trabajo, las rosas.
Como el Ave Fénix
vuelves lamento
hecho lluvia.

Jorge A, Farías, Integrante del Café Literario entre Música y Palabras.

NOVIEMBRE DEL 95

Despertaba el día, como uno más,
niños a la escuela, obreros a trabajar.

Mañana soleada, primavera en flor
pájaros cantando, madres dando amor.

El canto del río, el verdor del sauce
viviendo tranquilos cada uno en su cauce.
El tres de noviembre del noventa y cinco
el reloj marcaba, ocho y cincuenta y cinco.

De repente alguien declaró la guerra
comenzaron bombas a sacudir la tierra.

Salir y correr sin saber a donde
ver casas caerse y nadie responde.

Todos azorados mirando ese hongo
ese humo denso, y buscar sin rumbo.

¡Explotó la fábrica! Pavor en la gente
y el gobierno dijo, que fue un accidente.

Angustia sin fin, siete vidas truncadas
sin saber de esquirlas ni de negociados.

Padres en las calles buscando a sus hijos
escuelas, refugios de desesperanza y llanto.

Historia reciente, 25 años de espera paciente
buscando justicia, reparación urgente.

Fábrica Militar, es sueño latente
de resurgir a pleno en un Estado presente.
Cada riotercerense y pueblos vecinos
verla floreciente trabajando unidos.
Ya no nos detengan, queremos justicia
que muchos se fueron y no pudieron verla.

Norma Pereyra: 20-10-2020

MILAGROS.

Al 3 de noviembre de 1995 (Explosiones en Río Tercero).

Algunos

llaman... milagro

Otros, le llamamos miedo,

a este día con historia

que quedo en Río Tercero.

¿Cómo hacer para reunir

Cada uno su familia ?

en este gran laberinto que ya nadie comprendía.

Varias horas transcurridas

con espanto...con terror que a varios costó la vida

a muchos , cuánto dolor !

En algunos el dolor

quedó por todos los tiempos,

aquél familiar perdido

no se entiende, con recuerdos.

Otros encuentran perdidos sacrificios,

de una vida ! por lograr una casita!

hoy está ... muy destruida.

Por lo que fue esta tragedia

realmente es un gran milagro

ver hoy...lo que allí queda

muchos puedan contarlo.

Este día con historia

que nos ha marcado a fuego,

no podremos olvidar

por más que transcurra el tiempo.

Nelly Demarchi.

Siete estrellas lloraron aquel trágico día,
Y una bomba impune robaba una vida.
Siete ángeles tocaron en su honor el arpa,
Cuando se sintió el frío que la muerte causa
Siete ángeles lloraban por la muerte impune,
Que llega de golpe y todo destruye
Siete ángeles de blanco, bañados en llanto
Miraban la tierra con dolor y espanto
Pues la mano del hombre
Que ha creado tanto
Causo siete muertos, cesando los cantos
Cesando las fiesta del trágico año,
Siete noches seguidas la luna de duelo
Lloró sobre los campos sin ningún consuelo
Pues esa ciudad y su fértil suelo
Habían sido burlados sin ningún respeto.
Esas siete noches de aquel homenaje
Las estrellas fugaces frenaron sus viajes,
Y ángeles quedaron con siete arpas nuevas
Para aquellos que aquel día perdieron la guerra.
Tiraron mil bombas, tiraron recuerdos,
Por eso el sol, la luna y el cielo
No serán los mismos en Rio Tercero
Pues hace 25 años son siete los muertos
Que entraron en la eternidad y en el silencio.

Lucas Murua

Volver a vivir !

3 de noviembre de 1995- 9,15hs.

Lugar : Río Tercero ¡De pronto ¡ El horror ! ¡El caos !

¡La angustia ! El dolor ! ¡ Gritos ! ¿Escapar ? ¿Hacia dónde ?

¡De qué? ¡Calor .Muerte que ronda. Llantos de niños sin madres.

Llantos de madres ¡Sin hijos!

¿Qué fuerza poderosa intervino, para que en un minuto,

se destruyera un pueblo?

¿Qué mano asesina pudo mayar los sueños de tanta gente ?.

En un segundo quedaron sus habitantes sin nada, con el dolor de haberlo perdido todo: La paz, la seguridad, la tranquilidad, la alegría de vivir .

Ahora solo dolor, inseguridad, incredulidad.

Los días pasan lentos, nuestros cuerpos maltratados

por la poderosa fuerza destructiva de las ondas expansivas ,

con esfuerzo sobrehumano, tratando de renacer desde los escombros

una nueva vida, sin luz, sin esperanzas, sin alegrías, sin risas, pero
agradeciendo a Dios el estar vivos

y que haya permitido a nuestra familia, permanecer unida .

Tantos que perdieron a sus seres queridos.

Pueden los jueces dejar libre a semejante criminal?

¿Puede la justicia ser tan ciega?

Dios nos ampare y prevalezca la verdad !

Edit Bertotto.